

## LOS TRABAJADORES AGRICOLAS ESTACIONALES. MARCO TEORICO-METODOLOGICO PARA UN ESTUDIO DE CASO<sup>1</sup>

Mónica Isabel Bendini<sup>2</sup>  
Martha Mabel Radonich<sup>3</sup>  
Norma Graciela Steimbregger<sup>4</sup>

### RESUMEN:

Las transformaciones en la demanda de trabajo y las facilidades ofrecidas por los sistemas de comunicación y de transporte han dado lugar a una multiplicidad de movimientos territoriales de trabajadores que trascienden la migración tradicional de tipo más o menos definitiva. En los ámbitos rurales latinoamericanos, a los movimientos clásicos de jornaleros, de pastores nómades y trashumantes se suman nuevos desplazamientos temporarios de trabajadores hacia las regiones agrícolas orientadas principalmente a la exportación. Este trabajo tiene un doble propósito, por un lado, explicitar las decisiones teóricas y metodológicas que sustentan en la práctica cotidiana, el diseño y desarrollo de una investigación en el ámbito de las ciencias sociales sobre la cuestión agraria; por otro lado, compartir hallazgos y categorías analíticas para interpretar la movilidad estacional de trabajadores en una cadena de valor agrícola: la fruticultura en el norte de la Patagonia argentina.

### Palabras claves:

regiones agrícolas de exportación; trabajadores estacionales; movilidad territorial.

---

<sup>1</sup> El texto reúne algunos materiales del Proyecto: Trabajadores migrantes en regiones agrícolas de exportación PICT 38146 del Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA), Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue y una versión preliminar fue publicado en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N 47.

<sup>2</sup> Profesora del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Investigadora y directora del GESA y de la carrera de postgrado en Sociología de la Agricultura Latinoamericana. Universidad Nacional del Comahue (Argentina).

<sup>3</sup> Profesora del Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades e investigadoras del GESA y profesora del postgrado SAL, FADEC, UNCo, Argentina.

<sup>4</sup> Profesora del Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades e investigadoras del GESA y profesora del postgrado SAL, FADEC, UNCo, Argentina.

## **ABSTRACT:**

The transformations in the labor demand and the facilities offered by the present systems of communication and transport have brought around a multiplicity of territorial movements of workers that overpass the traditional migration characterized by its definitive modality. In the Latin American countryside, to the classical movements of wage rural labors, of nomad peasants and transhumant shepherds, there are added new seasonal displacement of workers towards agricultural regions mainly oriented to exports. This paper has a double purpose. For one hand, to present the theoretical and methodological decisions that are the quotidian background of the research practice, as well as to enlighten the design and the development of a study in the arena of the social sciences. For the other, to share data and analytical categories to interpretate the seasonal movement of rural workers in a value chain; the fruit culture in the north of Argentine Patagonia

## **Key Words:**

agricultural regions of export; seasonal workers; territorial mobility

## **INTRODUCCIÓN**

La movilidad territorial de la población es tan antigua como la humanidad; sin embargo, el fenómeno migratorio va mutando no sólo en términos del volumen de los flujos sino también en el significado social de los movimientos. En los procesos actuales de reestructuración de las sociedades y de mundialización de la economía se produce un incremento de los desplazamientos migratorios voluntarios por razones laborales - oportunidades de trabajo, mejores retribuciones y/o condiciones - o movimientos forzados por razones políticas, étnicas y religiosas en búsqueda de refugio.

La nueva organización de los procesos de trabajo requiere de perfiles más versátiles y flexibles dando lugar a un incremento de las inserciones en el mercado laboral de tipo transitorias y discontinuas. Las transformaciones en la demanda de trabajo y las facilidades ofrecidas por los sistemas de comunicación y de transporte, permeabilizan las fronteras político-administrativas, aumentando los desplazamientos territoriales de trabajadores. Estos movimientos trascienden la migración tradicional de tipo permanente o definitiva ya que redefinen la afiliación social de los trabajadores migrantes y la configuración clásica de los mercados

laborales; se produce así una particular “constelación” de la dinámica de la movilidad (SIMMONS, 1994:1). En los ámbitos rurales, a los movimientos clásicos de jornaleros, de pastores nómades y trashumantes se suman nuevos desplazamientos hacia las regiones agrícolas dinámicas de producción masiva o de calidad.

Los movimientos estacionales, circulares, pendulares u ocasionales, conducen a una multiplicación de residencias, a una redefinición de los espacios de vida y a la pluriocupación asociada a la multifuncionalidad del territorio. Esta situación da cuenta de mundos de trabajo cada vez más inestables, precarios y excluyentes, caracterizados por condiciones de acumulación flexibles, en los cuales disminuyen las posibilidades no sólo de inserción y de seguridad laboral sino también de profundización de los procesos de democratización. Se modifican las dimensiones sociales del trabajo asalariado: continuidad, calificación y vínculo contractual, cuyas consecuencias son el aumento de la precarización, el riesgo laboral y la vulnerabilidad social; a la vez que se produce un significativo retroceso en los derechos protectorios, en la defensa sindical y en los acuerdos sociales que regulan las relaciones laborales por convenios internacionales.

En la agricultura latinoamericana se produce un aumento del trabajo transitorio y se intensifican los flujos no sólo de capital y commodities sino también de trabajadores. El particular dinamismo de los trabajadores “móviles” está vinculado también a las nuevas formas de externalización e intermediación de mano de obra. De esta manera adquieren pertinencia, tanto los estudios extensivos como de caso sobre las modalidades y significados de los desplazamientos estacionales de trabajadores en las cadenas de valor agrícola.

Este trabajo tiene dos propósitos, por un lado, explicitar las decisiones teóricas y metodológicas que implican y sustentan en la práctica cotidiana, el diseño y desarrollo de una investigación en el ámbito de las ciencias sociales sobre la cuestión agraria; por otro lado, compartir hallazgos y categorías analíticas que surgen por muestreo teórico para interpretar la movilidad estacional de trabajadores en una cadena de valor agrícola: la fruticultura en el norte de la Patagonia. El abordaje cuanti-cualitativo y la estrategia de triangulación metodológica seleccionada nos permite iniciar la investigación a partir de una plataforma conceptual específica que orienta la recolección de evidencia empírica acerca del nuevo perfil de migrante estacional, los condicionantes del movimiento, las trayectorias espaciales, los circuitos

laborales y el significado social del desplazamiento. Esta perspectiva metodológica hace posible la emergencia de nuevas categorías analíticas tales como la *heterogeneidad* social de los migrantes agrícolas estacionales y la multidimensionalidad de la *vulnerabilidad* laboral, las que contribuyen a la interpretación de los resultados y a una mayor visibilización social de estos trabajadores pobres del campo.

## I. DIAGRAMA CONCEPTUAL INICIAL

### Hacia una nueva conceptualización de la “migración”

Ya en el siglo diecinueve, el estudio de las migraciones ocupa un lugar destacado en los análisis económicos y sociales; Smith y Marx descubren la relación entre el crecimiento del capitalismo y la búsqueda de fuerza de trabajo barata, Engels describe las condiciones de vida de los migrantes y demógrafos como Ravenstein intentan encontrar las leyes de la migración (MARTÍN DÍAZ, 1998). A lo largo del siglo veinte los esfuerzos orientados al desarrollo teórico y metodológico de los procesos migratorios ofrecen un aporte sustantivo para abordar su estudio.

Frente a la forma tradicional de migración de la población de los siglos diecinueve y veinte - de gran volumen, más o menos homogénea y de carácter definitivo, hacia áreas de colonización o hacia los grandes centros industriales -, se produce en décadas más recientes una heterogeneidad de movimientos o formas varias de desplazamiento, de la cantidad de población que involucra, del tiempo de ausencia del lugar de residencia habitual, de la distancia recorrida (BERTONCELLO, 1993). El desarrollo actual de los sistemas de comunicación y de transporte facilita los flujos migratorios; vuelve más incierta la división entre movimientos de tipo definitivo y de tipo menos permanentes; genera una variedad de desplazamientos multipolares, reversibles y de duración variable; aumenta la importancia de las residencias múltiples, secundarias u ocasionales; y, a la vez, implica una redefinición de la relación urbana y rural “las diferentes subpoblaciones se mueven en planos superpuestos, con distintas formas de movimiento, distintas lógicas, distintas consecuencias, etc. Un verdadero enredo de movimientos, difícil de desentrañar, con implicaciones importantes tanto para subpoblaciones 'fijas' como para las personas que se mueven“ (LATTES, 1995: 24).

Siendo así, la dinámica migratoria no puede seguir siendo explicada únicamente por modelos y afirmaciones referidos a flujos migratorios más o menos permanentes, predominantes en el abordaje teórico de las ciencias sociales hasta los años setenta del siglo veinte que principalmente dan cuenta de los desplazamientos transoceánicos y de la migración rural-urbana post-industrial. La caracterización de estos movimientos migratorios y sus consecuencias están referidos al cambio más o menos definitivo de residencia habitual; dimensión de análisis que pierde capacidad explicativa para los desplazamientos temporales, transitorios u ocasionales asociados a la versatilidad de la movilidad actual.

La revisión crítica de los modelos teóricos existentes sobre migración y la notable producción científica desarrollada en las últimas décadas del siglo veinte, logran superar las limitaciones conceptuales y metodológicas de los abordajes clásicos para interpretar las diversas formas de movilidad de la población. A partir de esta ruptura epistemológica, la definición tradicional de “migración” queda limitada a un tipo particular de desplazamiento –cambio del lugar de residencia habitual, y se diferencia de los movimientos temporales, circulares, pendulares, estacionales. Es así la “migración” incluida dentro de un fenómeno más abarcativo que pasa a denominarse *movilidad territorial*, la que es definida como todos aquellos “fenómenos relacionados con el desplazamiento geográfico o territorial de los individuos que componen una población” (BOLETÍN DEL SIDEMA, 1995: 06).

Otro concepto que resulta importante rescatar para el marco conceptual de este estudio es el de *circulación*, por referirse a movimientos asociados a actividades productivas con una fuerte demanda de mano de obra en un período determinado, generalmente para tareas de cosecha en la agricultura, “movimientos de corta duración, repetidos o cíclicos y sin ninguna intención de que lleguen a constituir cambios permanentes de residencia” (LATTES, 1983: 09). Aunque los desplazamientos circulares responden a un patrón histórico que tiene sus raíces en el surgimiento del trabajo asalariado, actualmente son resignificados por su rol en las estrategias de sobrevivencia familiar, en especial, en los países subdesarrollados.

El término teórico *espacio de vida* – porción de espacio en la que el individuo realiza todas sus actividades<sup>5</sup>, y su correlativo empírico, la

---

<sup>5</sup> Esta expresión fue empleada por primera vez en 1974 por Daniel Courgeau. (DOMENACH & PICOUET, 1995)

*residencia base* -lugar o conjunto de lugares a partir de los cuales los desplazamientos tienen una probabilidad de retorno más elevada en oposición al concepto tradicional de cambio de residencia- contribuyen a definir la movilidad territorial en tanto fenómeno multifacético y complejo. (DOMENACH & PICOUET, 1995). El concepto de residencia base permite incorporar la noción de *reversibilidad* de los flujos migratorios; que da cuenta del abanico de movimientos de población

Los marcos definicionales presentados intentan poner de manifiesto la diversidad de los desplazamientos de trabajadores “móviles” en situación de flotación, en los márgenes del trabajo, con débiles vínculos de pertenencia a un lugar determinado y en los límites de la afiliación social (BENDINI & RADONICH, 1999).

### **Acerca de los movimientos territoriales de la población**

Los estudiosos de la movilidad territorial coinciden en señalar la carencia de marcos explicativos suficientemente amplios para abarcar la diversidad de los movimientos actuales como también la fragmentación en los desarrollos teóricos por no superar los abordajes unidisciplinarios del fenómeno, por la índole casuística de los estudios y por las limitaciones metodológicas de las fuentes de datos —carencia o subregistros.

Pueden diferenciarse avances en el conocimiento de la movilidad territorial que dan cuenta tanto del origen de los movimientos de la población como de la continuidad de los mismos. Por un lado, existen enfoques microanalíticos que centralizan el estudio en el contexto inmediato en que se desarrolla la movilidad privilegiando el estudio de los perfiles y atributos individuales tales como nivel de escolaridad, sexo, edad, ocupación del migrante, etc. Por otro lado, las perspectivas estructurales o macroestructurales consideran los movimientos migratorios como resultado de las transformaciones sociales y económicas, las que condicionan las opciones laborales y las oportunidades de trabajo disponibles. Dentro de esta perspectiva se pueden citar los enfoques histórico estructurales<sup>6</sup> que vinculan la movilidad de los trabajadores con la estructura productiva, los distintos modos de producción, las formas de penetración del capitalismo, las

---

<sup>6</sup> Estos enfoques surgen principalmente a partir de los trabajos realizados y compilados por PISPAL y CLACSO.

estructuras de dominación, la intervención del estado, entre otras. Sin embargo, no llegan a incorporar la perspectiva de los actores -opciones, decisiones y representaciones de los migrantes y sus familias- como tampoco el significado social de los movimientos territoriales.

En las últimas décadas, aparecen enfoques tales como “la nueva economía de la migración”, y su equivalente la “teoría de riesgo familiar” -Household Risk Model- que centralizan el análisis en el hogar del migrante y no en el individuo que se traslada. Presentan a los desplazamientos espaciales como una estrategia familiar para maximizar los ingresos y minimizar los riesgos, posicionando a los migrantes como sujetos activos del proceso de movilidad que interactúan con otros actores e instituciones "El estudio de la migración desde la perspectiva de los hogares puede contribuir de manera efectiva a una mejor articulación entre los enfoques micro y macro sociales" (MUÑOZ AGUIRRE, 2000: 158).

La génesis de los movimientos territoriales de trabajadores puede responder a algunos de los marcos explicativos ya expuestos, o a una combinación de ellos; sin embargo, es pertinente tener en cuenta también otros factores que hacen a la consolidación y continuidad del movimiento tales como: prácticas sociales, orientaciones de las políticas públicas, formas de reclutamiento, riesgos relativos en lugares de origen y de destino, cadenas étnicas, culturales y redes institucionales.

## **LOS DESPLAZAMIENTOS TEMPORALES DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS**

Dentro del continuum de desplazamientos de población que va desde la migración más o menos definitiva hasta los movimientos recurrentes de población sin residencia fija, se ubican la movilidad temporal de trabajadores agrícolas. Estos desplazamientos espaciales responden a demandas laborales típicamente estacionales y no implican una ruptura entre el lugar de origen y el lugar de destino. Más allá del tiempo que dura la ausencia, el migrante temporario siempre tiene la intención de retornar a su residencia habitual “Es la consideración de la ausencia como algo temporal. El viaje, la ida y la vuelta, no importan mayormente, lo que interesa fundamentalmente es el volver. Irse a volver” (PACHANO, 1986:20).

En América Latina, los estudios sobre movimientos temporales o estacionales<sup>7</sup>, tienen una trayectoria significativa dada la relevancia del fenómeno en la región. Se inician en la década de los sesenta del siglo veinte, cuando todavía el interés teórico y los estudios empírico estaban centralizados en las migraciones definitivas asociadas al proceso de urbanización. En esa misma década, Zelinsky formula la hipótesis evolucionista sobre la teoría de la transición de la movilidad, al considerar que los desplazamientos temporales representan un paso hacia la migración definitiva. Esta afirmación es luego refutada empíricamente y se acepta que la migración temporaria es un proceso singular que no necesariamente implica un cambio definitivo de residencia. Desarrollos posteriores enriquecen el conocimiento de los movimientos temporales de trabajadores al develar la pluralidad de modalidades que éstos adoptan, la diversidad de direcciones, de tiempos de ausencias del lugar de origen y de trayectorias ocupacionales que involucran.

Si bien esta forma temporal de desplazamiento está estrechamente relacionada al surgimiento del trabajo asalariado para las labores agrícolas, y en especial, a la demanda de mano de obra para tareas de cosecha en la agricultura capitalista; en la actualidad adquiere nuevo significado con la profundización y la aparición de nuevas modalidades de flexibilización laboral que acentúan la movilidad de esta fuerza de trabajo. La penetración del capitalismo en el campo genera una alta demanda de mano de obra para la época de zafra o cosecha, principalmente en las grandes explotaciones de organización empresarial, demanda que no puede ser cubierta a nivel local, generando desplazamientos desde otros espacios rurales, de áreas campesinas y de áreas urbanas deprimidas.

El volumen de trabajadores que se moviliza para satisfacer las demandas de los mercados de trabajo agrícola estacional está condicionado por el grado de mecanización de las tareas estacionales, los cambios en el uso agrario del suelo y la apertura de nuevas áreas de expansión productiva. La modernización tecnológica imprime una gran fragilidad y variabilidad a los movimientos territoriales de trabajadores agrícolas; sin embargo, la alta heterogeneidad de la base productiva en las

---

<sup>7</sup> En este trabajo se usa indistintamente temporalidad o estacionalidad del movimiento, los que hacen referencia a los requerimientos de trabajo agrícola asociados al ciclo biológico de los cultivos y al trabajo de temporada.

sociedades latinoamericanas en torno a la adopción tecnológica, dan cuenta de una diversidad de situaciones que no permiten señalar una tendencia unidireccional en los requerimientos temporales de mano de obra. La abundante bibliografía producida durante los años ochenta, refiere a estos movimientos de tipo rural-rural y, en particular, desde la perspectiva analítica histórico-estructural.

No todos los movimientos temporales se configuran en relación a los ritmos biológicos de la producción agrícola. Existen una serie de movimientos que vinculan áreas rurales con centros industriales o de servicios; tal es el caso de campesinos y trabajadores rurales que se trasladan a centros urbanos para trabajar temporalmente en la actividad industrial -como las agroindustrias, en la construcción, o en la actividad turística. Lo singular en los desplazamientos temporales recientes es que no solamente implican movimientos rural-rural, sino también entre centros urbanos y áreas periurbanas, y de tipo urbano-rural.

La heterogeneidad de estos movimientos no es sólo espacial sino también contiene perfiles y calificaciones diversas entre los trabajadores; históricamente ha implicado la presencia de una mano de obra con escasa calificación y más recientemente, se han sumado trabajadores manuales calificados y técnicos asociados a tareas de coordinación y gestión. En la actualidad, el aumento del desempleo y del subempleo intensifica la movilidad temporal y sitúa a los trabajadores en condiciones de mayor precariedad e inestabilidad.

## **II. UNA PROPUESTA DE ESTUDIO.**

En el diagrama conceptual incorporamos las nociones de movilidad territorial de la población en sus dimensiones de reversibilidad y multiresidencia, la circulación de trabajadores “móviles” y la temporalidad de los desplazamientos de asalariados agrícolas, conceptos definidos en el acápite anterior. Adoptamos la definición de movilidad espacial de trabajadores como un complejo proceso social que combina las condiciones estructurales del lugar de origen y de destino con las propias posiciones y comportamientos sociales del trabajador migrante y de su familia (RADONICH & STEIMBREGGER,1997).

Como marco referencial abordamos el desplazamiento estacional de trabajadores a la región frutícola del norte de la Patagonia desde los niveles de análisis macroestructural y microsocioal:

. El nivel macroestructural nos permite interpretar el espacio migratorio - ámbito que incluye el lugar de origen, el de destino y el tiempo que dura el desplazamiento, como también el significado social del desplazamiento, a la luz del contexto que cualifica el movimiento. El caso de estudio se enmarca en los procesos globales y en las especificaciones locales de reestructuración productiva, modernización tecnológica y flexibilización laboral en los sistemas agroalimentarios. Incorporamos en este nivel macro, la complementariedad regional para la migración estacional, dada por la conjunción de factores históricos, económicos y políticos que vinculan la región del noroeste argentino, la zona chilena comprendida entre el río Bío Bio y el canal de Chacao, y el espacio de producción frutícola en el norte de la Patagonia. Esta perspectiva nos posibilita analizar los condicionantes estructurales en los lugares de origen de los migrantes y las orientaciones de las políticas públicas sociales y sectoriales -laboral, migratoria, fiscal; más específicamente, la implementación de mecanismos implícitos y/o explícitos vinculados a la utilización de mano de obra *afuerina*, extralocal y extrarregional “Las instituciones regulan el proceso migratorio y el hecho de que éstas sean creadas por hombres no niega el hecho de que, para otros hombres, las instituciones sean determinantes externos de las alternativas y formas de elección” (BALÁN, 1978: 04).

El nivel microsocia rescata al migrante como sujeto social y nos acerca al fenómeno migratorio desde la perspectiva del actor - significados, decisiones, percepciones, valoraciones; es decir desde la propia representación de los protagonistas respecto de su vida familiar y de su mundo de trabajo ligado a un proceso de movilidad cuasi permanente a lo largo del año.

En síntesis, en el nivel macroanalítico consideramos: la configuración territorial del espacio frutícola; las transformaciones de las estructuras agrarias en las áreas de origen y de destino; el marco regulatorio de la movilidad y de la contratación de mano de obra extrarregional; la modernización tecnológica y las transformaciones laborales. En el nivel microanalítico incorporamos: las características sociodemográficas de los migrantes temporarios y las condiciones familiares de existencia; los factores decisores de la migración y de la selección del lugar de destino; las condiciones laborales y de vida del migrante y de su familia; las modalidades de inserción laboral, formas de intermediación y de vínculo contractual en el área frutícola.

Si bien la unidad de análisis es el trabajador agrícola migrante temporario, fuimos sucesivamente incorporando como unidades de relevamiento a la familia y/o la unidad doméstica de producción por entender son los ámbitos donde se elabora la decisión de migrar como parte de las estrategias familiares "... mediante las cuales se entiende que la unidad familiar asigna papeles a sus individuos integrantes, buscando adaptarse, no el individuo sino la familia, a las condiciones estructurales que se les imponen. En esta perspectiva, el individuo es un 'agente' de la familia" (RODRÍGUEZ & VENEGAS, 1989:12).

"Las probabilidades de migrar no se distribuyen aleatoriamente entre los integrantes del hogar ... está estrechamente relacionada con una gran variedad de características del hogar que determinan quienes pueden o no desplazarse. Aspectos como el tamaño y el tipo de hogar, la etapa del ciclo de vida, el balance entre los miembros en edades activas e inactivas, la posición en las relaciones de parentesco y el género, condicionan las probabilidades de migración ... " (MUÑOZ AGUIRRE, 2000: 158-159)

Esta perspectiva que combina los distintos niveles de análisis conlleva nuevos abordajes y desafíos metodológicos. En este camino de búsqueda tenemos la necesidad de "volver a interrogar a las fuentes ya trabajadas, repensar el tipo de preguntas y la valorización que se hace de los datos obtenidos, aspirar a conformar un nuevo repertorio que exprese más directamente la propia visión de los protagonistas" (ARMUS, 1984: 489). Para ello, la propuesta referida a los métodos de estudio integra las perspectivas cuantitativas y cualitativas privilegiando esta última. La complementación de abordajes ofrece una síntesis que nos permite repensar la experiencia migratoria en tanto incorpora la idea de la acción social como respuesta activa a situaciones estructurales (GALLART, 1992).

Respecto de las técnicas, las limitaciones clásicas de las fuentes estadísticas para el estudio de los movimientos temporales nos lleva a triangular datos de otras fuentes secundarias –registros gremiales, documentos y normativas, editoriales- con datos primarios -entrevistas semiestructuradas, observación, relatos de vida.

Como antecedentes específicos relativos al estado del arte en la cuestión objeto de estudio, tanto a nivel macroestructural como microsociales, mencionamos especialmente los trabajos realizados por investigadores del Departamento de Geografía y del Grupo de Estudios

Sociales Agrarios del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional del Comahue. (KLOSTER et al, 1997). El carácter extensivo de dichos estudios nos ha facilitado información cuantitativa de los migrantes estacionales recolectada a través de encuestas a productores, empresarios y cosechadores/ cosechadoras en zonas tradicionales y nuevas áreas de expansión de la actividad frutícola. Estos estudios previos orientaron nuestras decisiones teórico-metodológicas y develaron nuevos interrogantes para profundizar la búsqueda de información en ambos niveles de análisis.

Así, en este trabajo, avanzamos en el conocimiento de la movilidad estacional de los trabajadores frutícolas a partir básicamente de entrevistas y relatos de vida de los propios migrantes, con observación de las condiciones y ambientes de trabajo; complementamos la recolección de evidencia con entrevistas a los otros actores que intervienen en el proceso migratorio, tales como: miembros de la Pastoral de Migraciones, funcionarios de la Dirección de Migraciones, dirigentes gremiales y sindicalistas, dirigentes y empleados de la obra social de los trabajadores rurales, chacareros, empresarios, capataces, intermediarios *transportistas*, ingenieros de campo.

La construcción del diseño de la investigación empírica que sustenta este texto está orientada a comprender los comportamientos individuales y colectivos vinculados a la decisión de migrar, las experiencias cotidianas de trabajo en los lugares de origen y de destino, las trayectorias ocupacionales y espaciales, las estrategias familiares y empresariales, los circuitos laborales de los trabajadores “móviles”, los condicionantes estructurales; intentando interpretar el significado social de la movilidad como “disrupción” temporaria del espacio social y geográfico (PRIES, 2001), desde los ámbitos de trabajo y de vida, desde la afiliación comunitaria.

### **Las migraciones estacionales a una región frutícola de exportación**

La fruticultura de pepita en el norte de la Patagonia argentina sigue siendo una actividad importante en la generación de empleo después de casi setenta años de desarrollo; estimándose que, en los años noventa, la cadena productiva involucra unos 56,3 miles de trabajadores (familiares y asalariados permanentes y transitorios, rurales y no rurales); mientras que en la actualidad habría disminuido a unos 53 miles. El volumen de empleo agrícola estimado es de 42.000 trabajadores -16.200

trabajadores familiares permanentes; 7.100 trabajadores asalariados permanentes y 18.800 trabajadores transitorios (45 %) en el período pico de demanda laboral para las tareas de recolección de fruta. Estos datos dan cuenta de una considerable estacionalidad del empleo para la cosecha de peras y manzanas, cuya concentración se produce entre los meses de enero y abril, aunque con las últimas innovaciones tecnológicas, principalmente biológicas y químicas, se observa una atenuación de la estacionalidad en especial, en las labores de poda y raleo. El rango de variación de trabajadores temporarios oscila entre 6.900 en el mes de julio y 18.800 en el mes de marzo; es decir, una relación cercana de 1 a 3 trabajadores temporarios entre los períodos de menor y mayor demanda de mano de obra.

Cuadro 1. Trabajadores agrícolas asalariados permanentes y temporarios en el mes de mayor demanda de mano de obra (marzo), en las áreas frutícolas del norte de la Patagonia.

TRABAJADORES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Permanentes	7.103	27.4
Temporarios	18.782	72.6
Total asalariados agrícolas	25.885	100

Fuente: Censar'93, período 1993-1994, provincia de Río Negro y Censo-Frut'94, provincia del Neuquén.

La elevada demanda laboral para la cosecha, históricamente no ha sido cubierta por la oferta de trabajadores locales. Esta situación genera un importante flujo de migrantes provenientes de otras áreas del país, principalmente del noroeste y de países vecinos, en particular de Chile. En la actualidad, durante la temporada de recolección de fruta, aproximadamente la mitad de los trabajadores temporarios es mano de obra extrarregional, lo que está expresando la importancia de los trabajadores migrantes estacionales quienes son reconocidos socialmente como *golondrinas*<sup>8</sup>. Si bien resulta difícil estimar el volumen de estos trabajadores debido a la carencia de registros y de datos estadísticos, se

<sup>8</sup> Término que denomina a nivel nacional a los trabajadores migrantes estacionales extrarregionales, indica la forma cómo las personas se nombran y se identifican.

estima que entre 4000 y 8000 trabajadores arriban anualmente a la región para la cosecha.

### III. ALGUNOS HALLAZGOS

#### **Caracterización de los trabajadores frutícolas migrantes y significado social del movimiento estacional.**

La movilidad estacional de trabajadores a la región está fuertemente asociada al ciclo biológico de la fruticultura y constituye un desplazamiento espacial debido a razones laborales por un período de tiempo variable manteniendo no obstante, el lugar de residencia habitual – ausencia temporal del lugar de origen. La presencia de trabajadores migrantes tanto para la recolección de fruta como para otras labores frutícolas en la región tiene una continuidad de más de sesenta años.

El significado social del desplazamiento estacional de trabajadores migrantes, excede la mera caracterización de los migrantes en tanto sujetos individuales ya que el movimiento involucra la elaboración de estrategias y la toma de decisiones en las propias familias y/o unidades domésticas de producción, ya se trate de ámbitos urbanos, periurbanos o rurales.

Siguiendo las dimensiones iniciales de análisis: características sociodemográficas, historia ocupacional y experiencia migratoria, condiciones de trabajo, estrategias familiares, modalidad del desplazamiento; expresamos los hallazgos de esta investigación a manera de: *perfil* o pauta del migrante estacional, *significado social* del movimiento temporario, *condicionantes sociales* del desplazamiento, *trayectorias* espaciales y *circuitos* laborales.

#### *Perfil de los migrantes estacionales*

- en su mayoría hombres;
- adultos jóvenes;
- edad promedio de 36 años;
- poseen un bajo nivel de instrucción (modo: primaria incompleta) y escasa calificación;
- en el lugar de origen, dos de cada tres migrantes son casados o unidos, predominando la primera condición;
- composición familiar nuclear: esposa y entre dos a cuatro hijos;

- miembros de la familia que migran: jefe de hogar y/o hijos mayores. Hasta la década de los ochenta, frecuente migración del grupo familiar;
- recambio intergeneracional en la movilidad estacional;
- temprano inicio de la historia ocupacional, alrededor de los 14 años;
- incidencia de redes sociales familiares y/o amicales en el inicio y continuidad de la experiencia migratoria;
- alta rotación entre actividades y empleadores con momentos de desocupación;
- alternancia de períodos caracterizados por intensas jornadas laborales en la actividad estacional (sobreocupación), con períodos de trabajo ocasional (subocupados o desocupados);
- elevada inserción en puestos asalariados no registrados o "en negro";
- inexistente o baja sindicalización que debilita su capacidad de negociación;
- salarios deprimidos e inestables.

Los migrantes estacionales se caracterizan por tener una gran inestabilidad en el mercado de trabajo tanto en el lugar de residencia habitual, como en el de destino. En el primero se insertan en actividades temporarias u ocasionales ya sean urbanas o rurales; el resto del año permanecen desocupados o subocupados, por lo cual se ven obligados a buscar otras alternativas laborales extrarregionales. Por otra parte, en el lugar de destino, se incorporan transitoriamente a un mercado de trabajo, por dos, tres o cuatro meses.

En general, los migrantes estacionales frutícolas se inician a edad temprana en esta forma de trabajo y de vida; muchos comienzan a desplazarse en forma temporaria siendo adolescentes, alrededor de los trece años, con el padre o con el grupo familiar. No siempre el destino inicial es la región en estudio; en numerosos casos, comienzan a trabajar en otros espacios productivos como los oasis mendocinos para la cosecha de uva donde se enteran de las posibilidades laborales y ventajas salariales que ofrecen los valles frutícolas de peras y manzanas. También toman conocimiento de las oportunidades de trabajo en la región, fundamentalmente por comentarios de parientes, amigos o "conocidos del pueblo" en sus lugares de origen.

La reversibilidad del movimiento se expresa en la continuidad y recurrencia de la trayectoria espacial a la región frutícola en estudio. Casi la mitad de los migrantes estacionales que llegan a la región, han

realizado más de cinco temporadas. *“Vienen siempre los mismos”*; *“a veces solos o acompañados por sus hijos varones, o con parientes o amigos”*; *“... también a veces constituyen un grupo o cuadrilla”* (testimonios de: transportista, productor y empresario).

Para el migrante estacional, el movimiento recurrente no sólo significa partir temporalmente de su lugar de pertenencia social y geográfico, sino que en algunos casos implica cambiar de ocupación. En este sentido, algo menos de la mitad de los migrantes frutícolas estacionales combina la cosecha de peras y manzanas con actividades urbanas en sus áreas de origen tales como oficiales de construcción, empleados en el sector servicio – gastronomía-, mecánicos, tareas ocasionales de baja calificación -changanines.

*Significado social del movimiento temporario*

Para el migrante en el lugar de destino	Para la familia en el lugar de origen
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausencia temporal de su lugar vivencial de pertenencia geográfico y social, lejanía de familia y amigos.</li> <li>- Los migrantes estacionales poseen dos o más espacios de localización:                         <ul style="list-style-type: none"> <li>- la habitual/legal y la</li> <li>- la/s transitoria/s.</li> </ul> </li> <li>- “Reversibilidad renovada” porque registra una repetitividad cíclica del trayecto efectuado en destinos bien definidos.</li> <li>- A nivel de representación, la movilidad resulta la alternativa digna de estar incluidos transitoriamente como asalariados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausencia del jefe y otros miembros de la familia, por lo general, los hijos varones mayores y redefinición de roles y tareas.</li> <li>- Se modifican las relaciones sociales del grupo de pertenencia porque altera la organización de la familia y la división del trabajo en el seno de la misma.</li> <li>- La mujer asume la toma de decisiones en el hogar y en el caso de familia campesina la gestión de la parcela.</li> <li>- Ausencia temporal repetida de la figura paterna que desdibuja el vínculo filial, según percepción del propio</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aislamiento social y geográfico en el lugar de destino por su residencia transitoria en explotaciones agrícolas.</li> <li>- Invisibilidad social, sindical y política.</li> <li>- Incertidumbre con respecto a la forma y monto de pago.</li> <li>- Escaso consumo de bienes y servicios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>trabajador y de los miembros del hogar.</li> <li>- El trabajo estacional es un complemento del ingreso familiar a través de giros periódicos y/o dinero en el momento del retorno.</li> <li>- Cuidadosa organización del presupuesto familiar en época de movilidad y de permanencia -indicador de modo de vida y de reversibilidad renovada.</li> </ul>
---	---

La decisión de migrar no sólo significa dejar periódicamente la familia y la red de relaciones sociales sino también involucra ciertos valores y normas relativas a la posición de los miembros de la unidad doméstica y a la división sexual del trabajo. En la región de estudio, se trata de un desplazamiento mayoritariamente masculino; la salida de los hombres es una decisión modelada al interior del hogar y sobre la base del proveedor masculino -en este sentido, el hombre se siente en la obligación de salir a buscar un empleo y un salario que le permita afrontar esa función. Estas circunstancias determinan un modelo de hogar caracterizado por la ausencia temporaria de varones y en consecuencia, la constante modificación de los roles y de la organización familiar durante el período de movilidad. La mujer no sólo continua con las tareas domésticas y el cuidado de los hijos y/o de otros integrantes sino que además asume la función de jefa de hogar, administrando el presupuesto familiar.

**Condicionantes que originan el movimiento**

- La movilidad se relaciona con las características estacionales de la actividad productiva del área de origen y la ausencia de alternativas laborales el resto del año. El desplazamiento estacional es asumido como una estrategia histórica de reproducción social, incorporada al modo de vida del trabajador y de su familia.
- La movilidad estacional en la unidad doméstica de producción campesina forma parte de la estrategia de maximización de ingresos a

través de la venta temporal de fuerza de trabajo en el mercado extrarregional.

- La ausencia de trabajo permanente en áreas urbanas impulsa a los potenciales migrantes en tanto población activa flotante a desplazarse para insertarse en el mercado de trabajo estacional frutícola.
- El desempleo urbano en áreas rurales deprimidas como el caso de la línea sur rionegrina, es otro condicionante del desplazamiento temporal.

Además de incorporar en sus trayectorias espaciales a la región frutícola del norte de la Patagonia, los trabajadores migrantes suelen conformar variados circuitos laborales temporales, articulando así espacios y actividades. Para ello, muchas veces el trabajador debe recorrer largas distancias a lo largo del año aumentando el período de ausencia del hogar. En el caso de estudio, una cuarta parte de los migrantes estacionales se dirige o se dirigió a otras regiones del país en búsqueda de trabajo temporario antes de regresar a su lugar de origen.

#### **Algunas trayectorias espaciales:**

- Jujuy - Salta - valle medio del río Neuquén
- Jujuy - Buenos Aires - Mendoza - valle medio del río Neuquén.
- Jujuy - Salta - Mendoza - valle medio del río Neuquén
- Jujuy - Corrientes - Córdoba - valle medio del río Neuquén
- Tucumán - Buenos Aires - valle medio del río Neuquén
- Jujuy - Salta - Tucumán - Córdoba - valle medio del río Negro
- Tucumán - Córdoba - valle medio del río Negro
- Jujuy - Tucumán - valle medio del río Negro
- Bolivia - Jujuy - Mendoza - Buenos Aires - valle medio del río Negro

#### **Los circuitos laborales más frecuentes son:**

- Zafra caña de azúcar-Tucumán // Cosecha de fruta-áreas tradicionales y nuevas de expansión en región frutícola norpatagónica.
- Cosecha tabaco-Jujuy // Cosecha de fruta-áreas tradicionales y nuevas de expansión en región frutícola norpatagónica.
- Cosecha de citrus-Tucumán // Cosecha de fruta- áreas tradicionales y nuevas de expansión en región frutícola norpatagónica.

- Cosecha de hortalizas-Jujuy // Cosecha de fruta en área tradicional de la región frutícola norpatagónica // Cosecha de uva-Mendoza.
- Tareas de ganadería extensiva-Línea Sur // Cosecha de fruta-área nueva de expansión en el sector rionegrino de la región frutícola norpatagónica.

El proceso migratorio de estos trabajadores implica el desarrollo de un entramado de relaciones de proximidad -amigos, parientes, conocidos del pueblo- como menos personales -transportistas, agentes del estado, sindicalistas, empresarios, iglesias- configurándose así una compleja red de vínculos sociales. La dinámica familiar, social y política facilita la consolidación de cadenas migratorias y redes institucionales e incluso llega a realimentar el proceso temporal de desplazamiento desencadenando nuevas corrientes de trabajadores estacionales por arrastre migratorio; por difusión de información: posibilidad de trabajo, financiación de traslado, alojamiento, pasajes; y por apoyo socioafectivo: relaciones parentales y amicales de contención. Esta misma dinámica atenúa o reorienta los flujos migratorios, tal el caso de decretos migratorios o fiscales restrictivos; de priorización de mano de obra local en las orientaciones de las políticas laborales; de xenofobia social y sindical a trabajadores *afuerinos* en un contexto generalizado de aumento del desempleo y del subempleo.

#### **IV. LA EMERGENCIA DE NUEVAS CATEGORÍAS ANALÍTICAS**

Desde la perspectiva de pluralidad de métodos, partimos de términos teóricos y dimensiones macroanalíticas y microsociales que fuimos traduciendo deductivamente en variables empíricas para la recolección de evidencia, información que fue analizada en el acápite anterior. A su vez, y a partir del presupuesto metodológico de construcción social del dato, surgen inductivamente categorías interpretativas a manera de muestreo teórico que enriquecen el alcance del marco conceptual; categorías analíticas que incorporamos a continuación en el texto.

Los hallazgos presentados nos llevan a cuestionar la visibilidad social del migrante estacional y nos revelan su condición de vulnerable histórico; al mismo tiempo los datos develan la heterogeneidad al interior

de este grupo social, el que es calificado homogéneamente como “los trabajadores pobres del campo”.

La *vulnerabilidad* social expresa débiles vínculos contractuales, representa una zona intermedia entre los trabajadores integrados al mercado de trabajo y los desafiados o excluidos<sup>9</sup> del mismo. Este espacio de inestabilidad social y riesgo laboral conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de inserción relacional. No está necesariamente asociado a la pobreza, aunque la condición de incertidumbre y la amenaza a la desafiliación que implica, es mayor en los sectores populares.

Los trabajadores rurales históricamente han sido en la Argentina uno de los sectores más desprotegidos y de mayor riesgo laboral por el alto índice de trabajo “en negro”<sup>10</sup> y escasa formalización de su vínculo contractual. Dentro del segmento de trabajadores rurales, los migrantes estacionales han sido y son los más vulnerables, debido principalmente a su invisibilidad social y a su mayor desprotección legal. Representan, además, uno de los eslabones más frágiles, en el cual recaen más directamente -vía disminución de la demanda- las crisis productivas derivadas de pérdida de producción por problemas climáticos o por problemas de sobreproducción en el comercio internacional con bajo “levantamiento” de cosechas.

En términos generales, la vulnerabilidad histórica de los migrantes estacionales en el caso de la fruticultura en el norte de la Patagonia, está asociada a dimensiones normativas, institucionales y tecnológico-empresariales:

- la situación de transitoriedad estacional deriva no sólo en una marcada inestabilidad laboral resultado de la rotación empleo-desempleo y entre diferentes empleadores, sino también en una mayor atomización social y espacial respecto de otros trabajadores rurales, lo cual dificulta su afiliación social y sindical. En general, son los últimos de los trabajadores rurales y del complejo frutícola tenidos en cuenta en los reclamos laborales y en las reivindicaciones

---

<sup>9</sup> CASTEL (1997) prefiere utilizar el término desafiliación y no exclusión, porque este último sólo da cuenta de una ruptura. Por el contrario, el concepto de desafiliación conlleva la necesidad de pensar los procesos que generan las situaciones de desenlace social.

<sup>10</sup> Trabajadores no registrados, no blanqueados laboralmente.

salariales. Estos condicionantes sumados al debilitamiento sindical actual profundizan la invisibilidad social y política de este sector obrero.

- las estrategias empresariales ligadas a satisfacer un perfil de demanda de mano de obra para la cosecha que de respuesta a los patrones de calidad de la producción, conducen a seleccionar y reclutar a los trabajadores que resultaron más eficientes en la temporada anterior con criterios de productividad y de buen comportamiento<sup>11</sup>. Este mecanismo que se repite cada temporada se ha visto acentuado en la fase actual de modernización tecnológica y de globalización del consumo. Desde el punto de vista político-institucional, en consonancia con la lógica empresarial, las medidas conducen a una mayor movilización y flexibilización de la fuerza de trabajo. Los criterios de selección utilizados por los empresarios se apoyan en la necesidad de dar cumplimiento a la normativa laboral, migratoria y fiscal: exigencia de libreta sanitaria, de registro con nomenclador único de trabajador, de documentación habilitante en el caso de extranjeros. Este argumento permite al empleador disponer más fácilmente de la mano de obra; estrategia reforzada, por un lado, debido al desconocimiento que tienen en general los propios migrantes estacionales sobre el tema y por otro lado, a la invisibilidad sindical.
- el énfasis puesto en los requerimientos de calificación de la mano de obra actúa como un mecanismo diferenciador al interior de la misma ya que los trabajadores migrantes poseen baja calificación y pocas posibilidades de capacitación. Así, este tipo de contribución laboral deprime cada vez más sus ingresos, erosiona sus posibilidades de inserción y disminuye sus ya escasas posibilidades de hacer frente a su situación de pobreza.
- el debilitamiento de las políticas sociales afianza el distanciamiento histórico de los migrantes de los contextos protectorios del trabajo. Durante el período de cosecha, resulta ineficiente la aplicación de los contralores gubernamentales respecto de las condiciones del trabajo estacional en las distintas explotaciones. Si bien suelen realizarse inspecciones de trabajo para constatar la situación legal y las

---

<sup>11</sup> Según expresión de encargados y empresarios por “buen comportamiento” se entiende permanencia durante todo el tiempo de cosecha, docilidad y responsabilidad en el cuidado de la calidad de la fruta.

- condiciones laborales del personal estacional, los expedientes iniciados por incumplimiento de las normas legales, rara vez llegan a término antes que el migrante regrese a su lugar de origen y por lo tanto, se disipa la sanción sin resarcimiento ni cambio. Esta debilidad de contralor y sanción posibilita la reiteración de la situación en la próxima temporada y marca una vez más su desprotección.
- a nivel institucional, el mayor control migratorio no sólo se observa para los trabajadores limítrofes, también se van configurando medidas internas de los estados provinciales orientadas a regular el ingreso de trabajadores nativos extrarregionales. El discurso político-gremial plantea priorizar el empleo de mano de obra local como consecuencia de los altos índices de desempleo, situación que en las distintas temporadas ha generado manifestaciones xenofóbicas entre comprovincianos; se diferencia del discurso empresario que sostiene que la demanda de trabajadores supera en cantidad y calidad a la oferta local y que insiste en la real necesidad de fuerza de trabajo extralocal durante la época de recolección de la fruta. Cada nuevo año, estos trabajadores quedan expuestos a decisiones fluctuantes y arbitrarias, obligados en ocasiones a regresar a su lugar de origen sin insertarse laboralmente y asumiendo los costos de traslado.

La otra categoría interpretativa emergente es la *heterogeneidad* social. La construcción de una tipología de migrantes estacionales permite reconocer la diversidad y complejidad al interior de un grupo aparentemente homogéneo y expresa, por otro lado, la condición diferencial de pobreza de esta fuerza de trabajo como grupo social asalariado rural, espacialmente flotante. A partir de los hallazgos empíricos elaboramos una tipología en base a las siguientes dimensiones diferenciadoras: trayectoria ocupacional, origen, dirección de la movilidad y condicionantes que originan el movimiento estacional. Consideramos que el procedimiento tipológico es una herramienta cognitiva que nos aproxima a la interpretación del movimiento estacional de los trabajadores y a las estrategias familiares de existencia.

Los tipos sociales construidos<sup>12</sup> son :

---

<sup>12</sup> Para detalles sobre la construcción de esta tipología de migrantes estacionales ver BENDINI, M; RADONICH, M. & STEIMBREGER (1999).

- asalariado rural con multiocupación agraria, combina dos o más ciclos productivos a lo largo del año articulando distintos espacios y con rotación de empleos agrarios; migrante estacional proveniente del noroeste argentino; con residencia habitual urbana y periurbana.
- semiasalariado rural, combina el trabajo en la parcela con la venta de fuerza de trabajo extra-predial, trabajador cuenta propia o familiar; pequeño productor campesino en descomposición hacia abajo; migrante estacional proveniente de Chile y de Tucumán; con residencia habitual en zona rural.
- asalariado con pluriactividad multisectorial, combina tareas urbanas de carácter ocasional y/o temporario con trabajo agrícola estacional; migrante estacional proveniente del noroeste argentino, principalmente de Tucumán; con residencia habitual urbana y periurbana.
- desocupado en área de origen; asalariado urbano tradicional en sector servicio, comercio, etc, de reciente inserción como asalariado agrícola ocasional o temporario; migrante estacional proveniente de áreas deprimidas del interior de la provincia de Río Negro; con residencia habitual en centros urbanos.

El análisis de las categorías emergentes en el caso de estudio, da cuenta de que los comportamientos y procesos migratorios no son azarosos, son producto de políticas y de estrategias como de prácticas sociales.

## **A MANERA DE REFLEXIÓN**

La vulnerabilidad y la heterogeneidad social en tanto categorías interpretativas emergentes contribuyen a visibilizar un sector de trabajadores históricamente encubierto. Visibilizar significa descubrir al migrante estacional cuando se habla de trabajo agrario y de producciones agrícolas de exportación; significa llamar la atención sobre las distintas realidades vividas por trabajadores y trabajadoras migrantes y el significado social de sus desplazamientos; significa llamar la atención sobre las condiciones inciertas y precarias de trabajo, de inserción flotante y de riesgo en la afiliación social.

Hacer visible a estos sujetos sociales significa algo más que revelar su presencia numérica; más que contarlos, descubrir las relaciones sociales y los mecanismos históricos de reproducción de la diferenciación

en un mundo de trabajo agrícola: la fruticultura en el norte de la Patagonia; es develar su presencia "... en estos tiempos de incertidumbre, en los que el pasado se oculta y el futuro es indeterminado" (CASTEL, 1997:13).

La movilidad espacial de los trabajadores rurales continuamente se descompone y recompone en el cruce entre aquello que es conocido, heredado y el lugar donde se encuentran "Es allí donde lo familiar, lo que se da por sentado, se da vuelta, adquiere un giro insospechado y al volverse transitoriamente desconocido, produce un espacio inesperado" (CHAMBERS, 1994: 18-34). Es vivir en un espacio mutable. Implica, inevitablemente, otro sentido de la morada, de estar en el mundo; significa concebirla como un hábitat móvil, como una forma de vivir el tiempo y el espacio no como si fueran estructuras fijas y cerradas, sino como fuentes constituyentes de afiliación social, de identidad y de pertenencia. La movilidad espacial para los trabajadores agrícolas está hecha de alternancias de actividad e inactividad de inexistentes beneficios previsionales, sin certidumbre del mañana. Son estas circunstancias que nos llevan a pensar y a coincidir con Rouleau-Berger (1992) respecto del desarrollo de una cultura de lo aleatorio, que coloca en primer plano de la escena social, la situación de vivir al día.

Los hallazgos presentados reflejan engarzamientos entre las condiciones macro y el funcionamiento, necesidades y deseos de las dimensiones privada –familia, hogar- e íntima –subjetividad individual- de los migrantes. Las interpretaciones del fenómeno de la movilidad estacional de los trabajadores agrícolas no se circunscribe a los determinantes de la relación expulsión/atracción, si no que abarca el desplazamiento temporario como una experiencia colectiva individual con rasgos vivenciales de retribuciones y desprendimientos, nostalgias y esperanzas (MAIER, 2000). Este texto abre nuevos interrogantes sobre los procesos de movilidad territorial de trabajadores estacionales en tanto reflejo de las transformaciones globales y reestructuraciones de los sistemas agroalimentarios que conjugan también, biografías individuales con las narrativas de la política local o con los linderos de las prácticas culturales.

El caso presentado podría situarse en el actual debate acerca de la eficacia y equidad de la regulación y gestión del Estado respecto de los movimientos de "poblaciones problemáticas" (SASSEN, 2001). En este sentido, el texto presenta algunos avances acerca de la intervención del Estado en sus distintas jurisdicciones; acerca de las políticas tanto de

alcance protectorio como de estímulo o restricción a los movimientos territoriales de trabajadores temporales desde países limítrofes y desde otros lugares de país. Si bien las migraciones estacionales integran débilmente la agenda de los estados nacionales y locales, aún dista de un tratamiento con compromiso social y político.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, P. Los migrantes de ayer y de hoy. En: BASSOLS, D.B. & BAZÁN, C. (edits) *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP - UNAM/IIA. México, 2000.
- ARMUS, D. Notas sobre el impacto inmigratorio ultramarino a la Argentina y la visión de los protagonistas". *Revista de Indias*, N° 174, 1984.
- BALÁN, J. Estructura agraria, desarrollo capitalista y mercado de trabajo en América Latina; la migración rural- urbana en una perspectiva histórica. *Estudios Sociales*, n° 10. CEDES. Buenos Aires, 1978.
- BENDINI, M. y RADONICH, M. (compiladoras). *De golondrinas y otros migrantes*. Editorial la Colmena. Buenos Aires, 1999.
- BENDINI, M.; RADONICH, M. & STEIMBREGER, N. Historia de la vulnerabilidad social de los 'golondrinas' en la cuenca frutícola del río Negro. En: BENDINI, M. & RADONICH, M. (compiladoras), *De golondrinas y otros migrantes*. Editorial la Colmena. Buenos Aires, 1999.
- BENDINI, M.; TSAKOUMAGKOS, P.; RADONICH, M. y STEIMBREGER, N. Tipos contemporáneos de trabajadores y de migrantes estacionales en un mercado tradicional de trabajo agrario. *Cuadernos Agrarios*. Migración y mercados de trabajo. Número 19-20. Federación Editorial Mexicana. México, 2000.
- BERTONCELLO, R. La movilidad espacial de la población: notas para la reflexión. En *Actas II Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. AEPa. Buenos Aires, 1993.
- CASTEL, R. *Las metamorfosis de la cuestión social*. Una crónica del asalariado. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1997.
- CENEP. *Boletín del Sidema*. Vol. 5. N° 12, 1995.
- CHAMBERS, I. *Migración, cultura, identidad*. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1994.
- DOMENACH, H. & PICOUET, M. *Las migraciones*. Dirección General de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba, 1995.
- DOMENACH, H. & PICOUET, M. Globalización de la economía y nuevas formas de movilidad espacial: consideraciones metodológicas. En: CELTON, Dora (coord.) *Migración, integración regional y transformación productiva*. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Colección Debates. Córdoba, 1996.
- FORNI, F.; BENENCIA, R. & NEIMAN, G. *Empleo, estrategias de vida y reproducción*. Hogares rurales en Santiago del Estero. CEIL - Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1991.
- GALLART, M.A. La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión de la práctica de la investigación. En: FORNI, F.; GALLART, M.; VASILACHIS DE GIALDINO, I. *Métodos Cualitativos II*. La práctica de la investigación. Colección Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1992.

- GESA. Los trabajadores estacionales frutícolas en El Chañar. INFORME PRELIMINAR PROYECTO OEA-IPGH. Universidad Nacional del Comahue. Mimeo, 1996.
- GIARRACA, N; BIDASECA, K. & MARIOTTI, D. *Tucumanos y Tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*. Editorial La Colmena. Buenos Aires, 2000.
- GIARRACCA, N; BIDASECA, K & MARIOTTI, D. Trabajo, migraciones e identidades en tránsito: los zafreiros en la actividad cañera tucumana. En: GIARRACCA, N. (compiladora), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*. Colección Grupos de Trabajo, Clasco. Buenos Aires, 2001.
- KLOSTER, Elba E. et al. *Migraciones estacionales en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén en el último decenio*. Departamento de Geografía, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Mimeo, 1992.
- LATTES, A. Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo". *Cuaderno CENEPN*° 27. Buenos Aires, 1983.
- LATTES, A. *Urbanización, crecimiento urbano y migraciones en América Latina*. Mimeo, 1995.
- MAIER, E. La migración como medición en las relaciones de género de obreras agrícolas de Oxaca, residentes en Baja California. En: BASSOLS, D.B. & BAZÁN, C. (edits) *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP - UNAM/IIA. México, 2000.
- MASSEY, D. et al. Theories of international migration: Review and appraisal. *Population and Development Review*. vol.19, n° 3, 1993.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA. Subsecretaría de Fruticultura. *Censar'93*. Río Negro, 1994.
- MUÑOZ AGUIRRE, C. Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares. En: BASSOLS, D.B. & BAZÁN, C. (edits) *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP - UNAM/IIA. México, 2000..
- PACHANO, S. Se fue a volver. En: REBORATTI, C. (compilador) ... *Se fue a volver. Seminario sobre migraciones en América Latina*. PISPALCIUDADCENEP. El Colegio de México. México, 1986.
- PRIES, L. The Disruption of Social and Geographic Space. *International Sociology*. Vol. 16, number 1. SAGE Publications. London, 2001.
- RADONICH, M & STEIMBREGGER, N. *Redes sociales, migración contemporánea y movilidad estacional en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén*. Mimeo, 1996.
- RADONICH, M; STEIMBREGGER, N. & OZINO CALIGARIS, M.S. Cosechando temporadas. Los trabajadores estacionales en el Valle. En: BENDINI, M. y RADONICH, M. (compiladoras). *De golondrinas y otros migrantes*. Editorial la Colmena. Buenos Aires, 1999.
- RACZYNSKI, D. La movilidad territorial de la población en América Latina: perspectivas de análisis y lineamientos de investigación. *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*. México, 1984.
- REBORATTI, C. Introducción. En: REBORATTI, C. (compilador) ... *Se fue a volver. Seminario sobre migraciones en América Latina*. PISPALCIUDADCENEP. El Colegio de México. México, 1986.
- RIFFO, M.; BENDINI, M. & COLANTUONO, M.. Efectos socioambientales de la modernización frutícola en Chile y Argentina. INFORME PROYECTO IPGH-OEA, Mimeo, 1997.
- RIVERA, R. *Los campesinos chilenos*. Serie GIA/3, Santiago de Chile, 1988.

- RODRÍGUEZ, D. & VENEGAS, S. *De praderas y parronales*. Un estudio sobre estructura agraria y mercado laboral en el valle del Aconcagua. GEA-Universidad Académica de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile, 1989.
- ROULEAU-BERGER, L. *La ville intervalle*. Méridiens-Klincksieck. París, 1992.
- SASSEN, S. ¿Por qué emigran de a millones?. *Le Monde Diplomatique*, Año II, N° 24. Uruguay, 2001.
- SIMMONS, A. Explicando la migración: la teoría en la encrucijada. *Estudios demográficos y urbanos*. El Colegio de México. Vol.6, N° 1. México, 1991.
- SIMMONS, A. *Territorial and time-space collapse in the late 20th century*. Mimeo, 1994
- STANDING, G. Conceptualising Territorial Mobility. En: BILSBORROW; O. & STANDING, *Migration Surveys in Low-Income Countries*. International Labour Organization. Londres, Croom Helm, 1984.
- SUBSECRETARÍA DE PRODUCCIÓN AGRARIA. *Censo Frutibortícola 1994*. Neuquén, 1995.
- VAZQUES GONZÁLEZ, A. Las dimensiones microsociales de la emigración gallega a América: La función de las redes sociales informales. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 7, n° 22, 1992.
- ZELINSKY, W. The impasse in migration theory. A sketch map for potential escapes. En: MORRISON, P. *Population movements: their forms and functions in urbanization and development*. Lieja. Ordina ed., 1983
- ZICHE, J; ROJAS, A; SAUER, U. & STALLMEISTER, P. The problem of seasonal unemployment, exemplified by chilean agricultural workers. *Applied geography and Development*. Volumen 50. Institute for Scientific Co-operation. Tubingen. Federal Republic of Germany, 1997.

